

Como citar:

Reyes, C. J. (2017). Apuntes críticos de Jorge Prada Prada. (Reseña del libro Gestos y voces de Jorge Prada Prada). *Revista Colombiana de las Artes Escénicas*, 11, 269 - 272

RESEÑA

APUNTES CRÍTICOS DE JORGE PRADA PRADA. (RESEÑA DEL LIBRO GESTOS Y VOCES DE JORGE PRADA PRADA).

Carlos José Reyes*

* Investigador y teórico teatral. Dramaturgo y director de teatro. Bogotá, Colombia.
E-mail: fareyesster@gmail.com

La incursión en el mundo del teatro realizada por Jorge Prada Prada, a lo largo de varios años, lo ha llevado de la teoría a la práctica, de la actuación a la dirección y de la dramaturgia a la crítica, en una búsqueda constante de la apropiación de nuevos medios expresivos en las artes escénicas, en un tiempo en el que parecen haber desaparecido las reglas fijas, las formas tradicionales del arte escénico y las artes visuales y auditivas han roto los moldes, en un intento por abordar los distintos medios de expresión, superando los límites y la especificidad de cada una de las expresiones artísticas.

En estos tiempos de transición, de valores relativos y de búsqueda de diversas formas de expresión, la sed de conocimiento, la experimentación y la reflexión han abierto nuevos espacios a la creatividad, de tal modo que los actores han dejado de ser simples repetidores bajo las órdenes de un director, para asumir nuevos roles creativos y colaborar en la elaboración de las obras con aportes personales y una relación integral con el trabajo, en un arte que el dramaturgo alemán Bertolt Brecht llamó *El teatro de la era científica*. Un teatro que no se limita a la antigua concepción de la *mimesis aristotélica*, del reflejo de la realidad observada de manera empírica, sino que busca abordar en profundidad los contenidos latentes del discurso escénico, la presencia del cuerpo en escena, integrando las diversas formas de expresión de los lenguajes verbales y no verbales, el gesto, la actitud, los silencios expresivos, así como las manifestaciones del inconsciente, al que Jacques Lacan llamó *el significante*. Un significante latente y misterioso al cual hay de descubrirle el significado, labor propia del arte, de la poesía y el teatro, que cada vez con mayor fuerza rompen los moldes y cambian las grandes preguntas en un constante cuestionamiento de los lugares comunes y las verdades establecidas por la tradición.

Para intentar abrir su propio espacio en esta nueva forma de entender y hacer un nuevo teatro, Prada ha recorrido un largo camino que se inició en Bucaramanga, su ciudad natal, en la cual creó un grupo en los años 60, al que dio el nombre de Culona, esa hormiga convertida en un alimento singular y propio del departamento de Santander, que en muchos sitios se mira con sorpresa o con asco, pero que para sus adictos comensales resulta un manjar exquisito.

El grupo Culona desarrolló sus actividades en la Universidad Industrial de Santander (UIS), donde Prada realizaba estudios de Ingeniería Metalúrgica, campo que abandonó para dedicarse de lleno al teatro. Su grupo escénico fue el germen del trabajo de Prada, quien después de montar sus primeras obras en Bucaramanga decidió emprender el camino hacia la capital, Bogotá, en búsqueda de nuevos horizontes en su aprendizaje y actividad creadora.

Con una admirable tenacidad asistió a los cursos de la Escuela Nacional de Arte Dramático (ENAD), en la época en que la dirigía el maestro Santiago García, y más tarde ingresó al Taller Permanente de Investigación Teatral, dirigido por el propio García, en el período 1983-1994. Realizó una Maestría en Estudios Artísticos en la Universidad Distrital, con una tesis titulada *Teatro colombiano en el siglo XX: tejido de representaciones simbólicas en la construcción de un teatro nacional*. Desde 1997 hasta el presente ha trabajado como maestro de artes escénicas en la Escuela de Artes de la Universidad Distrital, la ASAB,

completando con su práctica docente la diversidad de tareas que ha emprendido en las artes escénicas.

En cuando a su actividad como investigador y crítico, asistió a las charlas y talleres del gran maestro y crítico del teatro José Monleón, director de la revista *Primer Acto*, de Madrid (España), recientemente fallecido. Monleón, un pensador dialéctico y profundo, uno de los más sabios y emprendedores de la crítica y la investigación teatral en España, aportó una visión más profunda y renovadora sobre el papel del crítico, como un serio investigador de las relaciones entre el teatro y la sociedad, el arte escénico y la vida, en la búsqueda constante del proceso continuamente renovado del imaginario colectivo.

En compañía de Fernando Duque Mesa, Prada realizó varios trabajos de investigación, el más destacado de los cuales fue un ensayo biográfico sobre Santiago García, basado en una larga serie de entrevistas que abarcaban la vida y obra del maestro desde su infancia hasta los primeros años del nuevo milenio, cubriendo cada una de las etapas de su obra como actor, director y autor teatral y su estilo particular de Creación Colectiva, que se renovaba de acuerdo con la temática y tratamiento de cada una de las obras. El extenso trabajo sobre el antiguo maestro de los autores se tituló *Santiago García: el teatro como coraje*. Fue publicado por Investigación Teatral Editores, grupo de estudio y crítica promovido por Prada y Mesa, y editado con el apoyo del Ministerio de Cultura en 2004.

El otro aspecto destacado en el trabajo teatral de Prada ha sido la creación y sostenimiento del Teatro Quimera, que fundó en 1985 junto con el dramaturgo, autor y director Fernando Ospina, cuya obra *De ausencias* es un trabajo destacado sobre el arduo y dramático tema de la desaparición forzada, realizado en forma sugerente y poética, aludiendo a varios casos de desaparecidos o planteando el doloroso drama de sus parientes y seres queridos.

El Teatro Quimera cuenta con una sala propia en Barrios Unidos (Bogotá), en la calle 70A No. 19-40, en la cual Prada ha dirigido varias creaciones propias, adaptaciones y obras de diversos autores de distintas épocas y países, como: *Diario de un loco*, de Nicolás Gogol. *Bartleby el escribiente*, basada en el relato de Herman Melville. *Faustos*, obra inspirada por diversos textos, sobre el personaje que llevó a cabo un pacto con el demonio para que le abriera las puertas del conocimiento, tema tratado entre otros por Christopher Marlowe, Wolfgang von Goethe y Thomas Mann. *Juglarada*, de Darío Fo. *Edipo Rey*, de Sófocles. Y las piezas de teatro breve medieval: *La moralidad del ciego y el cojo* y *La farsa de Maese Pathelin*, entre otras.

El libro *Gestos y voces* cubre un amplio repertorio de temas relacionados con la práctica teatral: las enseñanzas de Brecht, el teatro y la historia, y una reflexión sobre el quehacer teatral, los recursos de un actor de nuevo tipo, el oficio de la crítica, una mirada a los clásicos, así como notas sobre diversas obras, que incluyen una mirada sobre su propia versión del *Fausto*, un ensayo sobre el teatro de Alfred Jarry y la

Patafísica, una particular visión del mundo sarcástico y cruel del Rey Ubú, nacido de las burlas a un tiránico profesor de Jarry en su adolescencia, que se convirtió en paradigma de la arbitrariedad de los dictadores.

También, en su libro, Prada se refiere a la presencia de Brecht en el teatro colombiano, que se destaca en los trabajos realizados por reconocidos directores, como fue el caso de Enrique Buenaventura, Santiago García o Ricardo Camacho, que no solo montaron varias obras del autor alemán, sino que además aplicaron su método del distanciamiento (*Verfremdungseffekt*) y su teoría dialéctica del teatro de la era científica, como Brecht llamaba a su propia praxis escénica. Entre los trabajos del propio Brecht, con varias versiones en Colombia, Prada cita las piezas *La ópera de tres centavos* (con el título *La ópera de tres pesos*, adecuando los valores monetarios a nuestra propia realidad), así como su pieza de teatro didáctico *El mendigo o el perro muerto*, o el coraje de la verdad.

También tiene una nota sobre Mosca, obra de Fabio Rubiano Orjuela inspirada en una de las primeras tragedias de Shakespeare: *Titus Andronicus*, influida por otra obra donde la muerte campea sobre sus personajes: *La tragedia española*, de Thomas Kyd, destacado autor de los inicios del teatro isabelino, nacido y muerto en Londres (1558-1594). Su obra es un sangriento baño de sangre, en el que los personajes van cayendo uno tras otro a causa de la implacable violencia de una época oscura. Rubiano, de algún modo, ha tomado la obra de Kyd como una alegoría contemporánea de la violencia

que ha asolado a Colombia por diversas causas, entre ellas, el terror causado por el narcotráfico para impedir que el Gobierno impusiera la extradición de los miembros de sus carteles, sin caer en un retrato literal o costumbrista del tema, sino conservando la trama y los personajes de la obra de Shakespeare, vista con un estilo peculiar y metafórico. Menciona, a la vez, otra obra de Rubiano, presentada por su Teatro Petra, titulada *Cada vez que ladran los perros*, Premio Nacional de Cultura en 1998, como obra dramática, otorgado por el Ministerio de Cultura en su primer año de actividad, bajo la administración de Ramiro Osorio.

Otros temas sobre la ciudad de fantasmas, el mito del Che Guevara y sus manos amputadas, el miedo y la soledad, hacen parte de esta miscelánea crítica que Jorge Prada Prada ha elaborado con espíritu humanista, por medio de su constancia, su entrega y pasión por el arte siempre naciente y renovado del teatro.